

Revelado

Publicación oficial del Centro Nacional de la Fotografía (CENAF) - N° 8. noviembre 2022



Fotógrafo Luis Vallenilla: Testigo
excepcional de la historia
Pág. 4

Dar en el blanco y negro
a full color
Pág. 6 y 7

Color, calor y otras sensaciones
de la africanidad
Pág. 8 y 9

Caracas / Venezuela

Índice

	Páginas
• Editorial	3
• Fotógrafo Luis Vallenilla: Testigo excepcional de la historia	4
• Selfies: Fenómeno social masificado por las nuevas tecnologías	5
• Dar en el blanco y negro a full color	6 y 7
• Color, calor y otras sensaciones de la africanidad	8 y 9
• El Cenaf se regionaliza	10 y 11
• África y Suramérica escriben con tinta descolonizadora	12
• María Lionza: la reina de todas y todos	13
• La riqueza espiritual del pueblo zuliano	14 y 15
• Rumbo a su 20 aniversario	16



Trazos de Rubén



Directorio

Ernesto Villegas Poljak

Ministro del Poder Popular para la Cultura

Orlando Ugueto

Presidente del Centro Nacional
de la Fotografía

Dagis Fuentes

Coordinadora de Gestión Interna

Equipo Editorial

Orlando Ugueto

Director

Marisol Rodríguez

Coordinadora Editorial

Zenaida Hernández

Coordinadora de Redacción

Redactores: Claritza Herrera, Clodovaldo Hernández, Enio Meleán, Alba Rengifo, Marlon Zambrano, Mercedes Aguilar, Orlando “Nano” Baquero, Roberto Malaver, Karínés Peña Luchony y Darwin Medina.

Fotos: Orlando Ugueto, Williams Marrero, Ángel Corao, Aldo Di Bari, Audio Cepeda, Norman Prieto, Roiner Ross, Penélope Tovar, Alcaldía de Chivacoa.

Foto de portada

Orlando Ugueto

Ilustración

Rubén Hernández

Diseño y Diagramación

David Arneaud


Depósito Legal: DC2022001701

RIF- G-20008566-5

Redes Sociales:

 Centro Nacional de la Fotografía

 @fotografiacenaf

 @cenaf_oficial

www.cenaf.gob.ve

CENAF. Final avenida Panteón, Edificio
Foro Libertador, sede de la Biblioteca
Nacional. Planta Baja. Parroquia
Altavoz. Caracas. Venezuela.

África: génesis de nuestra diversidad cultural

Reconocernos en África es rendirle honores a Hugo Chávez Frías como motor impulsor del justo reconocimiento mundial y nacional otorgado al continente Madre de la Humanidad, en una fecha cuando conmemoramos tres décadas de la gesta del 4 de Febrero y 20 años de la recuperación y consolidación de la democracia popular bolivariana.

La XVIII edición de la Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven 2022), tuvo a África como invitada de gala. Es por ello que nos hacemos copartícipes de este homenaje, dedicando –con temas afrovenezolanos– parte de esta 8va. edición de Revelado.

África es la génesis de nuestra extensa diversidad cultural. La llevamos en cada rostro de nuestras niñas y niños, en la escuela, la casa, la música, el lenguaje, la gastronomía, en las deidades. En cada hombre y mujer del barrio,



de la fábrica y la universidad, como nuestra madre primigenia.

El 4 de febrero de 2023 el Cenaf celebrará 20 años de su fundación, e igualmente 5 años de significativos logros alcanzados por esta gestión desde el año 2018, muy a pesar de las complejidades que nos ha tocado vivir, producto de la pandemia y las restricciones económicas sufridas por las acciones coercitivas y vandálicas de la derecha y el imperialismo internacional.

En esta edición, nuestros lectores podrán disfrutar de interesantes temas referidos al arraigo cultural africano en la cotidianidad del pueblo venezolano, y sobre la fotografía vista desde la perspectiva del sincretismo religioso y el mestizaje, con escritos y gráficas hechas por nuestros asiduos y valiosos colegas y colaboradores.

Orlando Ugueto



Mercedes Aguilar

Fotógrafo Luis Vallenilla:

Testigo excepcional de la historia

-Particularmente, siempre busco la parte artística en lo que hago, pues me considero un artista. Movidio por la búsqueda de la captación de lo perfecto, estudié pintura en la Escuela de Artes Visuales Crisóbal Rojas -dijo.

Inventario gráfico

-Como reportero gráfico, el fotógrafo no se detiene a pensar nada distinto a obtener buenas imágenes de los hechos y después de pasado el momento, es cuando piensa en lo que arriesgó o en lo que afrontó -analizó.

Vallenilla citó algunas de las coberturas que como fotoreportero más recuerda:

-Una es la primera visita Papal a Venezuela, con la llegada

de Juan Pablo II el 26 de enero de 1985. Es uno de los trabajos que más me ha impactado, no solo por el acontecimiento, sino porque pude ver el carisma del Pontífice y todo lo positivo que irradiaba. En paralelo va El Caracazo, en 1989, uno de los hechos de violencia más impresionantes, que nos impactó a todos.

Explicó que realizó esas coberturas para las revistas (Zeta) y "Auténtico", de Rafael Poleo, publicaciones en las que comenzó su trabajo profesional en el foto-reporterismo.

-El 2 de enero de 1983, la inauguración del Metro de Caracas y del Tren de Los Valles del Tuy (en 2006), ocupan lugares positivos e importantes de mi experiencia -subrayó.

Un pero...

Finalmente, Vallenilla deploró el descuido del trabajo de los foto-reporteros, tan importante desde el punto de vista documental-histórico. Por ejemplo el archivo documental del *Diario El Globo* y el caso de *Últimas Noticias*, que con casi todas las gráficas digitalizadas, fue ubicado en el lecho seco de un río y se lo llevó el deslave del año 99.

Para este comunicador visual, la foto es un soporte documental de primer orden para la historia, de allí su vital importancia.

Entre los hechos noticiosos registrados con su cámara y que más recuerda están la visita de Juan Pablo II, la inauguración del Metro de Caracas y el Caracazo

Una óptica amplia con su cámara, permitió a Luis Vallenilla una apreciación integral e integrada de su cotidianidad como fotógrafo y fotoreportero. Por eso considera que su experiencia lo convirtió en un testigo excepcional, capaz de documentar la historia de Venezuela, que ha pasado delante de su herramienta de trabajo.

Fotógrafo desde 1975, Vallenilla desarrolla una amplia trayectoria de más de 40 años en el reportero gráfico y asegura haber vivido intensamente las corrientes vitales que se derivaron de su actividad en ambas especialidades.

Considera que la fotografía puede ser, aparte de un medio para ganarse la vida, un documento histórico, porque a través de ella, se habla de los hechos registrados, y también puede ser una obra de arte.



Selfies: Fenómeno social masificado por las nuevas tecnologías

Al parecer los *Selfies* o autoretratos vienen de vieja data, solo que la tecnología ha simplificado y puesto en boga este estilo de tomarse fotos

Enio Meleán

Las selfies, retratos digitales capturados por uno mismo, es una palabra de moda de este siglo, estrechamente vinculada con los avances que las nuevas tecnologías alcanzan en las cámaras digitales incorporadas en los teléfonos móviles y el surgimiento de las redes sociales en internet.

Aunque el término selfie se ha popularizado en pleno siglo XXI, hasta el punto de ser reconocido por el Diccionario Oxford en 2013, la práctica del autorretrato o autofoto tiene más de un siglo de antigüedad.



Sobreviven evidencias de que personas en el siglo XIX realizaban daguerrotipos de sí mismas. Más adelante comenzó la práctica de tomar selfies con las cámaras de cajón, generalmente sostenidas por un trípode. Luego, con las cámaras fotográficas de mano se extendió hasta la facilidad de captura que ofrecen los teléfonos celulares con cámaras frontales cada vez con más alta resolución para imágenes con mayor nitidez.



En 1839, el químico Robert Cornelius se retrató a sí mismo con sus brazos cruzados y está considerado como el primer ejemplo de retrato fotográfico y también de autorretrato como cuadro de selfie.

Peso de las redes sociales

El elemento gráfico es importante en cuanto a las interacciones o “me gusta” que una publicación puede acumular en Twitter, Facebook, Instagram o Pinterest, por eso la preocupación de los usuarios en tomarse “una buena selfie”.

En muchas ocasiones, la fotografía implica parte del brazo, lo que no deja duda alguna de que consiste en un autorretrato. También pueden ser tomadas en dirección a un espejo o mediante el uso de un palo de selfie, idea-



do para este tipo de tomas. Las aplicaciones swett selfie o candy selfie cuentan con un número elevado de filtros, modos de maquillaje y ajustes individuales, como el brillo de los ojos o el tono de la piel, que permiten “retocar” la imagen y hacerla más atractiva.

Riesgo de “selfitis”

Un estudio realizado por investigadores de la India determinó que las personas amantes de tomarse selfies sufren de un trastorno denominado “selfitis”, que se define como “el deseo compulsivo obsesivo de tomar fotos de uno mismo y publicarlas en los medios sociales”.

Los afectados por este trastorno suelen ser personas con falta de confianza en sí mismos, que tratan de integrarse al entorno mediante los comentarios positivos que puedan recibir por las imágenes que publican. Existen dos particularidades: Quienes sufren de narcisismo y desean brillar más que otros, y quienes, al tener muy baja autoestima, buscan la aceptación de los demás.



Eterna controversia

Dar en el blanco y negro a full color

“El blanco y negro te transporta como espectador al centro de la fotografía, te hace casi protagonista de la foto”. Sally Mann

Roberto Malaver

Desde el nacimiento de la fotografía en color, surgieron enfrentamientos entre los fotógrafos. Unos preferían el blanco y negro y otros el color. Sin embargo, es importante decir que es el fotógrafo, quien, en el momento de asumir una fotografía, decide cómo tomarla, cómo la quiere, si en blanco y negro o en color.

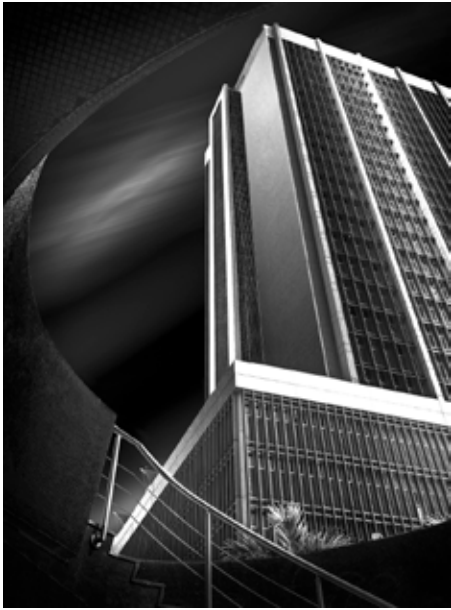
Algunos escogen los temas para aplicar solamente el blanco y negro o el color. Así, por ejemplo, el fotógrafo, periodista y profesor Aldo Di Bari dice: *“Yo aplico el blanco y negro al retrato, y a la fotografía de arquitectura. No hay nada mejor para representar la arquitectura*

que el blanco y negro, porque ahí es donde uno destaca líneas, formas, contrastes, interpreta los tonos y es lo que hace muchas veces de la fotografía un espectáculo”.

A medida que avanzan las técnicas y se incorporan nuevos maestros de la fotografía, hemos conocido a verdaderos artistas de la foto en blanco y negro y de la foto en color.

En la foto en color destaca William Eggleston, considerado el “padre de la fotografía en color”, de quien se dice que admiraba al fotógrafo Henri Cartier-Bresson, quien a pesar de que un día le





dijo: *“el color es una mierda”*, siguió con su ritmo, hasta convertirse en uno de los más reconocidos maestros del color. También están como amantes del color: Cristóbal Hara, Alex Webb, José Manuel Navia, Trino Soriana.

En materia de blanco y negro destacan los maestros: Cartier Bresson, Sebastián Salgado, Robert Capa, Garry Winogrand, Elliott Erwitt.

Entre gustos y colores

Es ya reconocido por muchos que la foto en blanco y negro es más emocional y está destinada a tener presencia en los museos y galerías. Sebastián Salgado dice: *“Deseo que cada persona que entra a una de mis exposiciones sea al salir una personas diferente”*.

Rechazando ese concepto, el fotógrafo y Coordinador de fotografía del diario *Ciudad CCS*, Bernardo Suárez dice: *“En las galerías y museos, se concentra ese precepto de usar el blanco y negro para darle una categoría artística a la fotografía, cosa que no necesariamente es así, sino que cualquier discurso, ya sea en color o blanco y negro, es perfectamente válido para esos espacios artísticos, documentales y demás”*.

Por su parte, Aldo Di Bari sigue argumentando: *“Si te pones a mirar la fotografía en color desde el punto de vista de la realidad, que es como vemos, si el color fotográficamente no está justificado, es un mar donde no sabes por dónde navegar, porque la vista te recorre hacia*

diferentes cosas”. Y vuelve al blanco y negro para establecer una diferencia: *“El blanco y negro tiene para mí la gran ventaja de que simplifica mucho más”*.

Di Bari deja en claro su posición: *“Para mí el blanco y negro es expresar emociones. Tiene su carácter documental porque así nació. La fotografía nació y lo que empezó a hacer fue documentar cosas, luego las revistas fueron dándole ese carácter de noticias, es más, llegó una época en que la gente pensaba que lo real era la fotografía en blanco y negro, y había fotógrafos que consideraban que como el color está asociado a la publicidad, las fotos publicitarias, el blanco y negro era mucho más comunicacional. Yo pienso que a través de una fotografía en blanco y negro se destaca mucho más motivos emocionales como la tristeza, la nostalgia, el drama, el sufrimiento, la alegría, porque el color es distractor, distrae”*.

En cambio, Suárez refuta ese concepto de la distracción y dice: *“Considero que a la fotografía en color hay que quitarle ese estigma que distrae, que no es adecuado para ciertos trabajos, sino que es el discurso gráfico el que debe prevalecer más que esa dicotomía, sí es blanco y negro o color”*.

En fin, el uso del blanco y negro es una opción que decide tomar el fotógrafo, o artista, si preferimos llamarlo así, al momento de asumir su trabajo como un conocedor del oficio, ambas preferencias son recursos que no compiten entre sí.



Entre lo Divino y lo Pagano **Color, calor y otras sensaciones de la africanidad**

Más allá del tono que matiza la piel mestiza, mezcla de diversas razas arraigadas en estas tierras, la cultura africana llegó y se incrustó en el tejido social venezolano y hoy se manifiesta en la cotidianidad de la escuela, el hogar o la calle

Clodovaldo Hernández

En el día a día venezolano siempre está presente lo africano. Lo negro en nuestras vidas es una tonalidad que asoma en las pieles, mayoritariamente mestizas, y brota también en la temperatura de nuestras interacciones, siempre tan tropical. La africanidad es, pues, color y calor, sonidos, sabores y aromas: un festival cotidiano de sensaciones.

En algunas regiones, como los enclaves étnicos de Barlovento, la costa aragüeña y el Sur del Lago, esa presencia está en primer plano. En otras regiones se manifiesta como un telón de fondo a través de la mixtura de nuestra raza cósmica, bautizada así por José Vasconcelos.

En ciertos estratos sociales, la negritud es un componente esencial; en otros, se mantiene segregada, como expresión in-

equivoca de ancestrales resabios colonialistas.

En algunas situaciones, las raíces africanas son un rasgo que se quiere ocultar (vergüenza étnica, le dicen), mientras en otras circunstancias, todos quieren reivindicar su pasado negro, incluso los pocos que no lo tienen en absoluto. Por ejemplo, cuando se presenta la oportunidad de bailar tambores.



En algunos campos de la actividad humana, profesiones y oficios, los afrodescendientes siguen siendo minoría, poniendo en evidencia que la desigualdad social se mantiene asociada a lo racial; en otros, como el deporte y la música, el talento del negro no tiene parangón.

Africanidad y sincretismo religioso

Los cimientos de la africanidad venezolana se remontan hasta el siglo XVI, cuando fueron traídos al país los primeros negros con la finalidad de reforzar o reemplazar el trabajo esclavizado de los indígenas en la extracción de perlas mediante buceo a pulmón, en los yacimientos de oro y otros minerales y en las plantaciones de diversos productos como caña de azúcar, cacao y tabaco.

Según los investigadores, España pudo haber enviado a individuos esclavizados de los pueblos árabe o judío, pero no lo hicieron porque temían que pudieran propagar sus religiones en el llamado Nuevo Mundo, lo que iba en contra de la evangelización católica, uno de los ejes de la Conquista.

Los africanos a quienes secuestraron y trajeron en contra de su voluntad también venían con sus religiones, pero tenían —según la visión española— menos capacidad para expandirse que la musulmana o la judaica. Los españoles auparon (o no pudieron evitar) la sincretización, mediante la cual surgieron

peculiares amalgamas de las divinidades originarias africanas con los santos de la iglesia católica. De esa fusión nacieron varias de las manifestaciones culturales más hermosas y duraderas de las zonas negras venezolanas, como los tambores de San Juan Bautista y los Chimbangueles de San Benito.

La negritud en el verbo

En la cotidianidad venezolana, la africanidad se expone en muchas palabras, que pueden estar cargadas de aprecio y simpatía o peligrosamente contaminadas de odio y maledicencia. El principal de esos vocablos es naturalmente *negro* o *negra*. Es difícil encontrar un entorno familiar, comunitario, laboral, deportivo, musical o de cualquier otra índole en el que no haya una persona a quien se le llame “el Negro” o “la Negra”.

También es difícil que alguien en el país pueda afirmar que nunca ha presenciado o se ha visto envuelto en algún episodio de discriminación, ya sea de modo abierto o en forma pretendidamente humorística. El racismo y el endorracismo son una realidad corriente, sólo que muchas veces se encubre con modalidades de comportamiento políticamente correctas.

Con mucha labor de conciencia, reflexión y debate, esto ha comenzado a cambiar, pero todavía falta mucho para que el respeto pleno, la igualdad y el orgullo étnico sean también una sensación cotidiana.



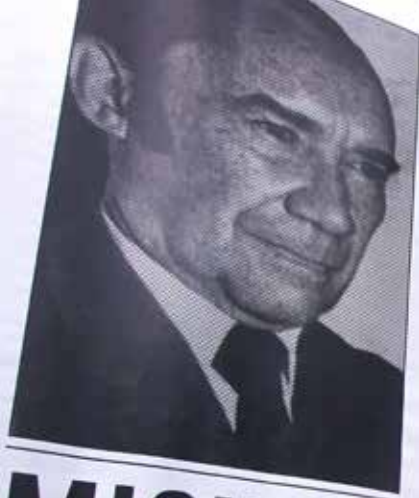
Orlando
Baquero

Luz negra

Una cadencia, una sensibilidad, una voz: tres significaciones de un barro original, de una tierra echada al mar para el modelado de rostros nocturnos que poblaron las altas selvas de costa y neblina, los valles de ríos temperamentales y climas rumorosos, donde el tambor desplegó por primera vez, su golpe devocional y una reciente nostalgia de pueblo, se hizo lluvia para entrar en suelo nuevo y ser raíz de nuevo mundo.

Viene en esta secuencia, un caudal de vidas con tragedias y dolores, y del que ha surgido, como buen barro modelado por el fuego de la historia, un legado que observamos en los finos detalles, invisibles por cotidianos, que nos hacen gesto colectivo, diálogo de cuerpos, fuerza propulsora, melodía en el pensamiento, baile en el vivir, canto, canto y mucho canto que es la manera en que, piel adentro, aprendimos a cultivar, a forjar, a labrar, a crear, iluminados por esa fuente oscura de nuestra sangre, esa luz donde se reza, se ama y se sueña; esa luz negra de nuestra herencia y que la fotografía, en sus hacedor@s, debe aprender a leer para descubrir y compartir, lo que de África, filtrado en los antiguos cumbes de ésta tierra de gracia, vibra en nuestras ciudades, calles y familias.

No existe en Venezuela una “pureza racial” en términos de negritud, pero sí una negritud fértil, pues todas las naciones esclavizadas, llegadas aquí, se fundieron o fueron absorbidas, progresivamente, por eso venezolano que nos identifica y sobre lo cual ponemos el foco. ●



MIGUEL ACOSTA SAIGNES

Un fotógrafo de la venezolanidad



Rumbo a su 20 aniversario

El Cenaf se regionaliza

En víspera de su nuevo cumpleaños, el Centro Nacional de la Fotografía se propone expandir su saber sobre este mágico mundo a diversos rincones del país

Claritza Herrera

Como lo contemplan sus objetivos fundacionales, el Cenaf, se ha propuesto continuar difundiendo y preservando los referentes patrimoniales que nos identifican como pueblo.

Como buen fotógrafo, Orlando Ugueto dirige el lente del Cenaf hacia otras regiones del país; es decir, está arando el camino para enfocar sus actividades hacia toda la geografía nacional, dando un salto cualitativo hacia la regionalización.

Se hace camino al andar

“Ese proceso se inició con las coordinaciones regionales en los estados La Guaira, con Luis Zulueta, en Carabobo con Orlando Baquero, en Miranda con Ángel Corao, y ahora en Anzoátegui con Erasmo Gil. Se están dando conversaciones con los colegas de los estados Zulia, Sucre y Yaracuy, con miras a llevar la fotografía a esas y otras regiones” -agrega Ugueto

En septiembre se inauguró Cenaf Anzoátegui en la sede de la Biblioteca Alfredo Armas Alfonso, ubicada en El Tigre, con un taller de fotografía dictado por el periodista Erasmo Gil.

La Guaira narrará su historia en imágenes

Cenaf La Guaira, por su parte, está funcionando como un espacio para la activación fotográfica comunitaria, con el objetivo de formar activadores en las técni-

cas, que construyan y narren con la imagen, la historiografía de su propio territorio y así fortalecer el gentilicio y el sentido de pertenencia de su región.

Está listo el Plan Nacional de Activadores Fotográficos, un medio para promover sedes del Cenaf en las distintas entidades de Venezuela, dice Luis Zulueña, coordinador del ente en La Guaira, donde se han formado más de 120 líderes comunitarios, entre estudiantes de la UBV y UNEARTE, así como voceros del Poder Popular.

“Muy pronto, con el apoyo de la Gobernación de La Guaira y la Alcaldía de Vargas, daremos apertura a la sede del Cenaf, que será punto de encuentro para los amantes de la fotografía”.

Miranda rescata la venezolanidad

Ángel Corao, coordinador del Cenaf en Miranda, dice que junto a la Alcaldía del Municipio Bolivariano Guaicaipuro, el Sistema Metro Los Teques y el Parque Cultural-Social Villa Teola, trabajan para rescatar

la venezolanidad a través de la fotografía.

Entre las actividades realizadas por el Cenaf Miranda destaca, la exposición fotográfica de Miguel Acosta Saignes, que ha sido visitada por más de 800 personas venidas de las comunidades y zonas populares de Los Teques.

Asimismo resaltan las cayapas realizadas en los pueblos de El Jarillo, en Los Altos Mirandinos, La Guaira y El Guapo en Barlovento, donde participaron 100 fotógrafos provenientes de Caracas, La Guaira y Miranda, quienes retrataron las bellezas naturales, el proceso de producción del cacao, y el amoroso calor de esas pujantes regiones del país.

Corao puntualiza que para el año próximo tienen planificado realizar en Villa Teola, por lo menos seis exposiciones y seis cayapas.



Carabobo privilegia al Poder Popular

En Cenaf Carabobo, Orlando Baquero señala que lo sustantivo es la formación, la documentación y la difusión de la cultura fotográfica. “Vamos a ubicar archivos, fotógrafos de la región, trabajar con los diarios *El Carabobeño*, *Notitarde* y otros medios, en cuyos archivos se guarda la historia regional y nacional de los últimos 50 años.

“En nuestra actividad fotográfica, daremos privilegio al poder popular, porque nos interesa llegar a las zonas rurales, suburbanas, a las comunidades, a los movimientos sociales, es decir, darle ese gran impulso, -mediante la fotografía descolonizadora- a esa Venezuela profunda que hoy emerge”.



África y Suramérica escriben con tinta descolonizadora

Alba Rengifo

El éxito de la Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven) 2022, “leer descoloniza” no podía ser de otra manera, dado que en esta oportunidad se rindió un merecido homenaje a África, el continente Madre.

Describir el acto, pasa por destacar la afrovenezolanidad y el mestizaje, representada por hombres y mujeres de Venezuela, y de los escritores, poetas y personalidades invitados de África, cuyas raíces se han fortalecido en nuestra Venezuela.

En cada espacio de la Galería de Arte Nacional (GAN) se respiró ese calor de África, de hermanos, que nos acercan a nuestros orígenes ancestrales.

El Ministro del Poder Popular para la Cultura, Ernesto Villegas, expresó en el acto de clausura de este evento anual, que el homenaje al continente africano, significa un gran paso hacia la descolonización y un acercamiento importante entre nuestro país y África, en el encuentro con nuestras raíces.

Camino a la liberación

Uno de los invitados de honor a esta gran fiesta cultural, el ministro de Cultura, Juventud y Deportes de Guinea Bissau, Augusto Gomes, acompañó al director del Centro

de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños, Reinaldo Bolívar, a la presentación de su libro *África: la historia no contada*.

Gomes, en un breve discurso, nacido de la rebeldía profunda del alma, agradeció el haberse escogido como tema la descolonización, aspecto muy importante para África “que todos los países, hombres y mujeres deben seguir porque los occidentales tiraron nuestra cultura para imponernos la de ellos. Esa fue la primera colonización” -enfaticó.

Gomes: “No tenemos resentimientos pero estamos focalizados en la liberación total de África, cuyos descendientes están en su mayoría en la América del Sur”

En ese sentido, señaló que la cultura es la oportunidad que nos une, para recuperar nuestra autonomía y riqueza, pues los hijos de la América del Sur no vinieron acá, sino que fueron arran-

cados de África, dejando raíces importantes y una ruta para la liberación, que contribuye y contribuirá, posteriormente, con la liberación de África.

Gomes recordó que nuestro Libertador Simón Bolívar, el comandante Hugo Chávez y el Presidente Nicolás Maduro han mostrado el camino para la cooperación, basada en la liberación del hombre africano y de todo el mundo.



El IPC rescató la obra de Alejandro Colina

María Lionza: la reina de todas y todos

Marlon Zambrano

¿Por qué Rubén Blades tributó a la reina espiritual de la Venezuela mestiza a través de una canción? Alguna vez contó que atravesando la avenida Gran Cacique Guaicaipuro (antes Fajardo), le sorprendió la escultura de una india bronceínea subida sobre una danta, mientras el taxista que lo conducía le narró parte de un anecdotario urbano que luego completó con algunas lecturas.

Corría el año 1977 y enseguida escribió la letra para la canción que tituló María Lionza e insertó en el disco Siembra junto a Willie Colón, que luego se convirtió en un éxito mundial y aún repica en el ardor de nuestro sentir Caribe: *“María Lionza hazme un milagrito / y un ramo ‘e flores te vo’a llevá”* dice el estribillo que a su vez es plegaria.

26 años antes, el artista plástico Alejandro Colina la había moldeado como representación del sincretismo cultural venezolano, síntesis de

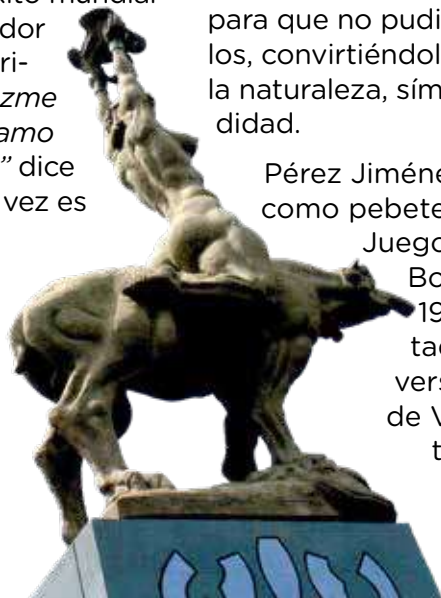
Monumento Histórico Nacional, plaza de Quibayo, estado Yaracuy

la idea mitológica de la madre telúrica que en la tradición indígena encarna la hembra voluptuosa (Yara, la hija del cacique Nirgua de la etnia Nívar) secuestrada por el dueño de las aguas, simbolizado por una anaconda de las profundidades de uno de los pozos de la montaña de Sorte (Edo. Yaracuy), que embelesado por su belleza desnuda inundó a los pueblos para que no pudieran separarlos, convirtiéndola en diosa de la naturaleza, símbolo de fecundidad.

Pérez Jiménez la instaló como pebetero de los III Juegos Deportivos Bolivarianos de 1951 en los estadios de la Universidad Central de Venezuela, hasta que en 1964 fue trasladada a la isla

central de la autopista donde cobijó rituales de yerba, tabaco y ron y sufrió los embates del deterioro generado por el esmog y el tráfico vehicular, hasta que en 2004 cayó derribada por su propio peso.

Asumiéndola como de su pertenencia, la UCV la recluyó bajo unos galpones del campus donde permaneció todo este tiempo desconectada de su auténtico propietario, el pueblo venezolano, que ha sabido adjudicarle a su condición patrimonial poderes mágicos vinculados a la cosmogonía sagrada del espiritismo. En el marco del régimen especial de protección que le es ineludible, el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) rescató la escultura de su aislamiento y la devolvió a ese imaginario de creencias y culto en torno a María Lionza, una de las tres potencias, instalada definitivamente el pasado nueve de octubre ya como Monumento Histórico Nacional, sobre una plaza de Quibayo, a las faldas de la montaña yaracuyana, desde donde fructifica milagros para todos. ●



La Chinita convoca a todo el pueblo

La riqueza espiritual del pueblo zuliano

Las festividades religiosas heredadas de los pueblos africanos, indígena y español, coexisten en armonía



Karínés Peña Luchony
/ Darwin Medina

En las ricas tradiciones culturales que caracterizan al estado Zulia, se puede advertir el profundo sincretismo religioso y espiritual en la fe del pueblo zuliano, producto de su raíz española, indígena y afrodescendiente.

La figura de la Virgen de la Chiquinquirá es la de mayor adoración y culto, por ser la religión católica la predominante en Venezuela. Aspecto interesante lo constituye, el respeto y la sana convivencia

entre las feligresías de todas las creencias.

Las antiguas costumbres religiosas de los pueblos ancestrales fue sustituida por la adoración a la Virgen María. La deidad indígena *Mma* (Madre Tierra) dio paso al culto de la Virgen de la Chiquinquirá o La Chinita, y a su vez, los afrodescendientes fusionaron sus ceremonias traídas de África, con la adoración a San Benito de Palermo.

El animismo de los pueblos indígenas

Los pueblos originarios en Venezuela adoraban la naturaleza, los astros y los espíritus de los familiares muertos.

El historiador Ydelfonso Finol sostiene que la fe del pueblo *Añú* posee tres pilares fundamentales: “la ética ecológica, los principios del bien y el mal, la veneración de la madre naturaleza y los antepasados” (...)



Igualmente, entre los Wayúu hallamos a *Mma* (Madre Tierra). Entre sus personajes más venerados encontramos a *Püloui*, ídolo femenino, madre de las tormentas y dama de los bosques; a *Ma'leiwá*, el Dios supremo de los Wayúu; a *Chaamaa*, una especie de hechicera maléfica, y a *Waneetu'unai*, guardián de las tierras sagradas.

Los ritos funerarios de los Wayúu, están relacionados con los lazos familiares y territoriales, con especial atención a los vínculos que se establecen con los parientes de la madre. De ahí que los niños saben de dónde provienen, quiénes son sus familiares más antiguos, y en cuál cementerio serán sepultados.

La sepultura se efectúa a través de dos entierros, donde los familiares más cercanos del difunto realizan la inhumación de los restos, que luego son depositados en su lugar de descanso definitivo. Finalmente, la familia y allegados, socializan en la casa de los parientes del fallecido.



Fiestas a San Benito

Las festividades a San Benito están cargadas de un fuerte sincretismo, donde se mezclan las tradiciones religiosas de los pueblos africanos, indígena y español. Durante la festividad a Agé Benito, de diciembre a enero, en los pueblos de Bobures, Gibraltar y Santa María, no puede faltar la comida y la bebida.

La procesión continúa con repiques de tambor que son seguidos por el pueblo según un orden jerárquico: el primero en encabezar el rito es el Primer Capitán de Plaza, hasta llegar a los Capitanes de Lengua, acompañados por los cargadores que, apostados a las puertas de la iglesia, entonan canciones a Agé Benito.

Acudieron los vecinos, y en compañía de la afortunada mujer, contemplaron con santo asombro y regocijo, la vivísima luz que aún iluminaba la sagrada imagen” (...)

La noche del 17 de noviembre, se inician las fiestas con el popular amanecer gaitero, luego se lleva a cabo la Procesión Corta que culmina con la misa solemne en la Basílica. Posteriormente se realiza la Procesión de la Aurora, desde la 3 de la mañana hasta el amanecer del 18 de noviembre. Durante las celebraciones a la virgen morena se mezclan lo divino y lo mundano, cantos litúrgicos que se confunden al son de la tradicional gaita y la guaracha zuliana.



La devoción a La Chinita

La aparición de la Virgen de La Chinita sucedió el martes 18 de noviembre de 1709. Ocurrido el milagro de Nuestra Señora de la Chiquinquirá, la mujer testigo de los acontecimientos no pudo contener su emoción y “exclamó a grandes voces: ¡Milagro! ¡Milagro!.





Rumbo a su 20 aniversario



El Cenaf cierra el 2022 complacido de la misión cumplida y se abre a recibir el 2023 —cuando celebra sus primeros 20 años de existencia— con franco optimismo para seguir creciendo en sus actividades formativas y expandiéndose hacia otras regiones de la Patria, bajo el lema “La fotografía como dimensión cultural descolonizadora”.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder
Popular para la Cultura

